

PRESENTACION

El Anuario V del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Veracruzana constituye la Memoria del Seminario "Los Trabajadores ante la Nacionalización Petrolera", que se celebró en Jalapa los días 10 y 11 de septiembre de 1987, bajo los auspicios del CIH-UV. Tres fueron los objetivos fundamentales de este evento:

- a) Crear un foro de discusión e intercambio para los estudiosos dedicados a las investigaciones históricas acerca del proletariado petrolero.
- b) Analizar las formas en que los trabajadores petroleros participaron y entendieron la gesta nacionalizadora, a la luz de su cultura y sus tradiciones políticas e ideológicas.
- c) Criticar y superar (sin perder de vista lo que tiene de cierta) la visión dominante de la nacionalización petrolera como obra exclusiva del Estado mexicano o como conflicto internacional consagrador del nacionalismo revolucionario, a través del estudio del papel protagónico de los trabajadores y de los procesos nuevos en la vida sindical y en el plano de la gestión del trabajo que desencadenó dicho acontecimiento histórico.

Para definir y crear las condiciones para alcanzar estos objetivos, se formó desde principios de 1987 una comisión que convocó a los investigadores que de alguna forma estaban vinculados con el tema.

No constituyó ninguna sorpresa para quienes la formamos, investigadores de la UNAM, el DIH-INAH, la UAM y la U.V., la constatación de que muy pocos esfuerzos ha dedicado la academia a la investigación de esa fracción fundamental del proletariado nacional que son los petroleros. Reos de las modas intelectuales y de la centralización de la investigación en el Distrito Federal, los estudiosos de la historia obrera han descuidado a este sector, seguramente influenciados por el dramático y desesperanzador presente del gremio petrolero.

Así, no fue posible conseguir más que la presencia de 15 ponentes, y la de algunos comentaristas que de alguna manera están vinculados al tema. Con algunas lamentables pero escasísimas ausencias, este reducido grupo, que por primera vez se reunió en un foro de discusión en el Seminario de Jalapa, es el que ha realizado o está realizando investigaciones históricas sobre el proletariado petrolero. Muy poco para un gremio tan vasto y decisivo en la historia laboral nacional. Vale la pena hacer notar que estos 15 ponentes reúnen la investigación disponible desde el momento de la formación del proletariado petrolero hasta los años 40, en que se consolida la industria nacionalizada.

Las ponencias presentadas en Jalapa abarcaron precisamente este vasto período histórico y abordaron distintos aspectos de la existencia de la industria y los trabajadores petroleros, desde una pluralidad de enfoques metodológicos. Si bien el núcleo central de la discusión fue la participación obrera en la nacionalización petrolera, el Seminario partió de la premisa de que para entender este proceso, y fundamentalmente las formas y las vías a través de las cuales los trabajadores interpretaron y vivieron la propia nacionalización, era necesario remontarse a los orígenes del proletariado de esta rama y analizar, en la medida de lo posible, la conformación de la cultura obrera y una ideología particular en este sector de la clase a través de las luchas por la sindicalización y la conquista de sus derechos laborales a lo largo de los veinte años previos a la nacionalización. Sin contar con estos antecedentes, difícilmente podría entenderse el por qué los trabajadores actuaron como lo hicieron en la coyuntura de la nacionalización.

El desarrollo del Seminario demostró que el conocimiento histórico acerca de los obreros petroleros es aún incipiente, y que son

más grandes nuestras dudas que nuestros conocimientos. En este evento predominaron visiones panorámicas del conjunto de la industria y el sindicalismo petroleros, que permitieron visualizar las grandes tendencias del movimiento obrero en este gremio, pero también se presentaron estudios de caso que hicieron notar a todos que tan importantes son las similitudes entre los diferentes componentes del proletariado petrolero como sus diferencias. En efecto, los estudios de caso resultan indispensables si se quieren entender las determinantes de la acción obrera local en el período. La contraposición historia global-historia local oculta en realidad una diferencia metodológica entre la historia política y la historia social como modos de entender y abordar la historia obrera (al menos en las actuales condiciones del conocimiento), los cuales no son excluyentes entre sí, sino complementarios. En el caso que nos ocupa, se pudo constatar que tanto una como otra vertientes tienen mucho por hacer para explicar la práctica histórica de este gremio.

Empero, y a pesar de estas limitantes, las importantes contribuciones presentadas en el Seminario permitieron romper con dos mitos que aún tienen un enorme peso ideológico en nuestros días: el primero es que fue el gobierno cardenista el que prohibió el sindicalismo petrolero, lo dirigió hacia la colisión con las compañías extranjeras y selló luego una alianza indestructible y firme con él para preservar y desarrollar la industria petrolera. Algunos trabajos hicieron ver que si bien el protagonismo estatal fue grande en el sindicalismo petrolero, la acción de los obreros tuvo también su propia lógica, siendo su base una cultura política en la que predominaba el celo por su independencia y autodeterminación y una vigorosa afirmación de su capacidad de gestión productiva. Estas características llevaron a los trabajadores petroleros a tener frecuentes diferencias con el gobierno cardenista desde antes de la nacionalización, las cuales se agudizaron después hasta casi llegar al rompimiento en 1940. La historia de la relación del gobierno cardenista con el sindicato y los trabajadores petroleros está llena de conflictos.

El segundo mito es que la historia de la nacionalización petrolera termina en 1938, y que lo que para los trabajadores petroleros fue puro sufrimiento y humillación con las compañías extranjeras se trocó, como por arte de magia, en felicidad y orgullo luego del 18

de marzo de dicho año. Algunas ponencias presentadas en el Seminario demuestran que lejos de mejorar, los trabajadores vieron afectada negativamente su capacidad económica en los primeros años de la industria nacionalizada, y que si bien el despotismo extranjero fue anulado y dio paso a una corta etapa de vasto poder obrero, nuevos métodos de control político surgieron, ante todo a través de la cooptación de los líderes sindicales y de una corrupción incipiente, pero extendida, entre administradores de la industria y líderes de algunas secciones. Sin duda, falta aún mucho por desentrañar en la historia real de este período, que tanto peso tiene en el conjunto de la ideología dominante en México, pero se están dando los primeros pasos en su conocimiento.

Es necesario destacar, finalmente, que, aunque no haya sido posible incluirlos todos, los testimonios rendidos por algunos viejos trabajadores petroleros presentes en el Seminario fueron fundamentales para su desarrollo. Es conveniente y necesario, en este sentido, crear un programa de difusión de la historia oral que contribuya a revalorar sus aportes y haga llegar al gran público las vivencias de los actores concretos de los procesos históricos.

En esta Memoria publicamos 9 de las contribuciones presentadas en el Seminario, aquéllas que a juicio del comité editorial de este Anuario resultaron más significativas y acabadas con fines de publicación, así como más accesibles a un público amplio. Lamentablemente, no pudimos contar a tiempo con el trabajo de Lief Adleson, sin duda una aportación muy importante, que esperamos dar a conocer en una publicación posterior. Igualmente, la contribución de Armando Rendón y Jorge González se presentará a través de otros medios puesto que ellos muy pronto darán a conocer un libro en el que explican ampliamente las luchas de los trabajadores petroleros desde 1911 hasta 1938, tema que constituyó el eje de su ponencia en este evento.

Sentimos también no haber podido incluir las valiosas intervenciones de quienes amablemente accedieron a comentar las ponencias. Agradecemos la colaboración de Victoria Novelo, Ella Fanny Quintal, Enrique de la Garza, Angelina Alonso, Manuel Reyna, Ignacio Marván, Olivia Domínguez, Angélica Cuéllar, Manuel Uribe y Camilo Román, gracias a la cual el Seminario se enriqueció con im-

portantes observaciones y análisis, los que, sin duda, tendrán en cuenta los ponentes para el desarrollo de sus investigaciones.

Finalmente, queremos agradecer al personal del CIH-UV el apoyo colectivo que brindó para la organización del Seminario, especialmente a Juan Carlos Guzmán, Dulce María Sosa y Laura Berruecos, y al Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM su colaboración en la difusión del mismo. Mención especial merece la Mtra. Mirna Benítez, cuyo apoyo ha sido muy importante para la edición de este volumen.

Alberto J. Olvera

Coordinador del Seminario